

Terminología médica en series de televisión. El caso de *House* y *The Good Doctor*: estudio comparativo

Medical terminology in television series. The case of *House* and *The Good Doctor*: a comparative study

Beatriz Guerrero García
bguer98@usal.es
Universidad de Salamanca
Salamanca, España
ORCID iD [0000-0001-9624-8518](https://orcid.org/0000-0001-9624-8518)

DOI [10.34623/gy9e-t517](https://doi.org/10.34623/gy9e-t517)

Recibido en 2023-04-13
Aceptado en 2024-02-29
Publicado en 2024-02-29

Cómo citar y licencia

Guerrero García, B. (2024). Terminología médica en series de televisión. El caso de *House* y *The Good Doctor*: estudio comparativo. *Rotura – Revista De Comunicação, Cultura E Artes*, 4(1). Recuperado a partir de <https://publicacoes.ciac.pt/index.php/rotura/article/view/160>

Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas 4.0.

Resumen

Actualmente, la terminología ha impregnado nuevas capas del discurso y su uso ya no se ve limitado al lenguaje especializado puro; cada vez es más habitual encontrar términos especializados en ámbitos digitales o audiovisuales entre otros. En el caso del presente artículo, el objeto de estudio será la terminología del ámbito de la medicina empleada en dos series de televisión con esta temática: *House* y *The Good Doctor*. Se pretende realizar un primer acercamiento al funcionamiento de la terminología en este ámbito televisivo en el que se reproduce un contexto especializado real, con la particularidad de estar dirigido a un público lego en la materia a tratar en la pequeña pantalla. Para ello, se extraerá la frecuencia terminológica de diversos capítulos de cada una de las dos series para comprobar cómo se implementa la terminología en ellas, además de cómo va evolucionando su uso a medida que avanza la trama argumental y poder así establecer una comparativa entre ellas. Los resultados nos muestran que la terminología en esta tipología textual tiene unas características similares a las de la terminología empleada en un contexto real, pero con unas particularidades que demuestran el interés de la terminología en estos contextos alejados de los ámbitos especializados tradicionales y la necesidad de seguir profundizando en su estudio, sobre todo debido a sus posibles implicaciones sociolingüísticas.

Palabras clave

Terminología médica · Terminología en televisión · Lenguaje audiovisual · Frecuencia terminológica

Abstract

Nowadays, terminology has reached new areas of language and its use is no longer strictly limited to LSP; specialized terms in digital or audio-visual settings, among others, are becoming an increasingly common occurrence. In the present article, the object of study will be the terminology used in the field of medicine in two TV shows on this topic: *House* and *The Good Doctor*. The aim is to make a first approach to the usage of terminology in this area in which a real specialised context is reproduced, with the particularity of being aimed at a general audience who are not experts in the subject addressed on the small screen. To this end, the terminological frequency of various episodes of each of the two series will be extracted in order to check how terminology is implemented in them, as well as how its use evolves as the plot progresses, and to establish a comparison between them. The results show that the terminology implemented in this textual typology has similar characteristics to those of the terminology used in a real context, but with some particularities that demonstrate the interest of terminology in these contexts far outside the traditional specialised spheres and that highlight the need to continue studying such terminology in depth, notably due to its potential sociolinguistic implications.

Keywords

Medical terminology · Terminology in television · Audio-visual language · Term frequency

1. Introducción y objetivos

Desde la invención del cinematógrafo por parte de los hermanos Lumière a finales del siglo XIX, el cine ha avanzado a pasos agigantados, siendo el salto a la televisión uno de los puntos decisivos en su historia. Y es que ahora es imposible concebir el séptimo arte sin tener en cuenta la pequeña pantalla y, en concreto, las series de televisión. Aunque existan diversos tipos de series, tanto en cuestión de formato, duración, género o audiencia meta, uno de los que más interesa desde el ámbito terminológico es aquel en el que el lenguaje de especialidad impregna los guiones televisivos, como son las series médicas. *Anatomía de Grey*, *Scrubs*, *New Amsterdam*, *Urgencias* y un largo listado siguen esta temática. Desde el punto de vista lingüístico, este fenómeno resulta

especialmente interesante debido al lenguaje especializado tan característico del ámbito médico que ha de integrarse en estas series para dotarlas del realismo necesario y lograr que la audiencia alcance el estado de *suspension of disbelief* tan deseado.

Por ello, el objeto de estudio del presente artículo se centra en el uso de la terminología, elemento clave del lenguaje especializado, en dos series médicas: *The Good Doctor* y *House*. Los objetivos que se pretenden alcanzar son, en primer lugar, observar la frecuencia terminológica para determinar si esta aumenta conforme avanzan cada una de las series o si se emplea más terminología al principio de las mismas para presentarlas como más fiables ante el público al recrear el entorno de un hospital con aparente mayor exactitud en la pequeña pantalla. La hipótesis de la que se parte es que la terminología se va introduciendo de forma paulatina en estas series de televisión, para acostumbrar poco a poco a la audiencia al vocabulario especializado, por lo que cabría esperar encontrar un índice de frecuencia terminológica menor en las primeras temporadas de cada una de las series.

En segundo lugar, también se pretende establecer una comparativa entre la frecuencia terminológica de las dos series para establecer si el uso que se hace del lenguaje especializado en televisión ha ido cambiando con el paso del tiempo. Esto es posible debido a las fechas de emisión espaciadas entre ambas, ya que *House* comenzó a emitirse en 2004 y *The Good Doctor*, en 2017. De forma similar a la primera hipótesis, nos planteamos si es posible que en la serie más moderna, *The Good Doctor*, se presente mayor índice de densidad terminológica, al estar el público esté acostumbrado a este tipo de lenguaje especializado en entornos audiovisuales.

2. Medicina en televisión: lenguaje especializado y terminología

Para realizar el estudio que nos permita alcanzar los objetivos propuestos en el apartado anterior, primero hemos de asentar las bases teóricas sobre las que partiremos para observar y considerar el uso de terminología en series de televisión, con el fin de aportar una visión tanto teórica como aplicada de este fenómeno. Observamos que, aunque las series de televisión de temática médica tienen gran éxito entre el público, estas causan sentimientos encontrados entre los especialistas del

ámbito. Por un lado, hay expertos que defienden que estas series han de considerarse como algo positivo, ya que, debido a su alcance, hacen de la medicina una disciplina accesible a un mayor número de personas, dan a conocer mensajes sociosanitarios de gran utilidad para la población, hacen que las personas que padecen las enfermedades que se reflejan en pantalla se sientan identificados con otros pacientes y dan visibilidad a determinadas dolencias. No obstante, por otro lado, otros consideran este tipo de series como algo negativo al vulnerar la confidencialidad médico-paciente, no reflejar realmente el riesgo que puede conllevar cualquier intervención médica y no respetar el principio altruista de la medicina, al crearse con fines comerciales (Villalba Jiménez, 2015).

Sea como fuere, aunque este debate queda fuera de nuestro alcance como lingüistas, lo que sí podemos plantearnos es el uso del lenguaje especializado que se hace en las mismas. Este se da prototípicamente en situaciones comunicativas especializadas en las que se mantiene el marco general de Jakobson (1963), aunque con determinadas especificaciones: el *emisor* es un especialista de la materia hablando de su especialidad que quiere transmitir conocimiento especializado, el receptor incorpora este conocimiento a través del *mensaje*, una transacción de conocimiento desde una perspectiva especializada, mediante cualquier tipo de *canal* y un *registro* prototípicamente formal. Los textos especializados son realizaciones concretas de este tipo de lenguaje que podemos analizar, especialmente gracias a la presencia de términos. No obstante, cabe preguntarse si las series médicas, debido a que son textos de ficción, constituyen realmente una muestra de este lenguaje especializado y si las intervenciones de los personajes tienen lugar en un contexto especializado (o al menos, una reproducción fidedigna del mismo), por lo que el lenguaje que emplearían sería, a su vez, especializado y presentaría el elemento clave de este: la terminología. Para arrojar luz sobre este asunto, primero hemos de repasar cuáles son las características de los términos y cuando estos adquieren ese valor especializado.

2.1. De unidad léxica a término

Desde la consideración de Wüster de los términos como meras etiquetas denominativas, unívocas y monorreferenciales (Cabré *et al.*, 2018), los acercamientos modernos a esta disciplina han reflexionado

sobre la profundidad de las unidades terminológicas, alejándose de esta visión primigenia al tener en consideración todos los elementos lingüísticos y contextuales que entran en juego en el uso de la terminología, descartando la monoreferencialidad y la biunivocidad de los términos (Gaudin, 1993). Por ello, el debate sobre la naturaleza de los términos o, más bien, aquello que les distingue de las palabras de la *lengua general*, parece más apuntar a que “rien ne distingue véritablement un terme d’un mot, si ce n’est la connaissance extralinguistique qui est projetée sur le terme, dans une situation de communication en particulier” [lo único que distingue realmente un término de una palabra es el conocimiento extralingüístico que se proyecta sobre el término en una situación comunicativa determinada] (Humbert-Droz, 2021, p. 19). A este respecto, resulta verdaderamente interesante el planteamiento que propone la Teoría Comunicativa de la Terminología, la cual sitúa las unidades terminológicas como el elemento central del campo de conocimiento de la terminología, además de considerarlas unidades poliédricas (lingüísticas, cognitivas y socio-comunicativas), lo cual permitiría acceder a estas desde diversas puertas: la lingüística, la cognitiva y la de la comunicación social (Cabré, 2009). Esta última refleja que, entre otras utilidades, los términos sirven para divulgar el conocimiento especializado y, asimismo, pone de manifiesto la importancia del contexto para determinar si una unidad léxica adquiere valor terminológico, ya que según Cabré, toda unidad general “puede adquirir valor especializado o terminológico cuando por las características pragmáticas del discurso se activa su significado especializado” (2009, p. 13), lo cual indica que la pragmática y el contexto, son los elementos claves para activar estos valores especializados asociados a las unidades léxicas.

Por lo tanto, para responder a la pregunta de si las unidades léxicas empleadas en las series médicas de televisión podrían considerarse términos, si sumamos esta activación del sentido especializado a la afirmación de que las series médicas sirven para educar a la audiencia (Aguilera como se citó en Villalba Jiménez, 2015), podríamos considerar que sí adquieren valor terminológico al tener como intención divulgar conocimiento especializado haciendo uso de las condiciones pragmáticas de la situación comunicativa a la que se adscriben. No obstante, también cabría

plantearse si los términos empleados en las series de televisión presentan variación con respecto a los que emplearía un experto en una situación real, sobre todo teniendo en cuenta que los términos como unidades comunicativas, entre otras características, pueden presentar variación discursiva según las condiciones de producción y transmisión de la información, la cual tendrá consecuencias cognitivas (Cabré, 2009). Por lo tanto, hemos de tener en consideración todas las implicaciones de esta variación terminológica.

2.2. Variación terminológica

Tendría sentido considerar que la terminología médica empleada en las series de televisión difiere de aquella que usarían los expertos en un contexto real, como mencionábamos en el apartado anterior, y, a su vez, también podríamos preguntarnos si la causa de esta variación entre contexto real y ficticio puede surgir de la necesidad de adaptar el mensaje especializado a la audiencia general.

Según el marco establecido por Freixa (2022) las causas funcionales de la variación terminológica tienen en cuenta diversas situaciones de comunicación especializada, por lo que podemos encontrar diferencias en la variación en función del grado de especialización del texto:

(i) the lower a text's degree of specialisation, the higher the percentage of concepts represented by more than one denomination; (ii) the lower a text's degree of specialisation, the higher the quantity of different denominations for the same concept; (iii) the lower a text's degree of specialisation, the lower the semantic equivalence between denominations [(i) a menor índice de especialidad de un texto, mayor porcentaje de conceptos representados mediante más de una denominación; (ii) a menor índice de especialidad de un texto, mayor cantidad de diferentes denominaciones para un mismo concepto; (iii) a menor índice de especialidad de un texto, menor equivalencia semántica entre denominaciones] (2022, p. 413).

Por otro lado, las causas discursivas considerarían la influencia de factores estilísticos y expresivos sobre todo en textos ideados para un público lego en la materia, donde las funciones retóricas y estilísticas

cobran gran importancia a la hora de construir el discurso mediante el que se pretende transmitir conocimiento especializado. Por este motivo, se recurriría a la variación como un medio para evitar la repetición constante de ciertas denominaciones. Finalmente, también hemos de considerar las causas cognitivas de la variación terminológica, motivadas por las diferentes conceptualizaciones de los términos (Freixa, 2022), relacionadas a su vez con el grado de especialidad de los interlocutores, la brecha cognitiva y lingüística entre emisores especializados y receptores legos acentuada por las diferencias en la conceptualización de ambos colectivos y la distanciamiento ideológico que esta supone (Estopà Bagot, 2020; Palomero López De Armentia, 2020).

Aunque podríamos concluir que la posible variación terminológica presente en las series de televisión responde a estas causas aplicables a todo tipo de texto especializado, también hemos de tener en consideración que se trata de un producto audiovisual con características intrínsecas al género. Esta variación puede deberse al hecho de no considerar el guion como un texto especializado, sino como uno meramente audiovisual donde la conceptualización y transmisión del conocimiento no cobran tanta importancia, y se ven supeditados a la historia que se narra en los capítulos, lo que nos lleva a considerar qué sucede cuando la terminología se emplea fuera del ámbito de especialidad, en este caso, en la pequeña pantalla.

2.3. Lenguaje médico audiovisual

Según Villalba (2015), los guionistas de este tipo de series televisivas hacen uso de la jerga médica característica del ámbito para aportar credibilidad y verosimilitud a las historias, siendo la variación denominativa uno de los fenómenos más característicos de la comunicación especializada en el ámbito médico, ya que, en palabras de Balliu: “la exactitud denominativa no es la regla en medicina” (2001, p. 35). Además, encontramos otras características en las series médicas que nos indican que funciona de manera similar al lenguaje médico especializado real, como podrían ser, según Lezana (2019), el reflejo del tratamiento con el paciente y el uso de determinadas fórmulas fijas como “estar de guardia” u “hora de la muerte”, entre otras. En relación con este último aspecto, Villalba (2015) señala que el argot médico es el elemento clave para dotar de realismo a las series, el

lenguaje oral utilizado por los expertos en el ámbito a diario, plagado de siglas y abreviaturas, pero también de metáforas, ironía y eufemismos. Este mismo autor también defiende que el uso de este tipo de argot en televisión responde a la necesidad de transmitir la información con rapidez y eficiencia, así como utilizar esta marca identificativa de este gremio para aportar credibilidad, aunque también podría considerarse que fuera de un contexto especializado real el uso de este argot resulta en una forma de abuso de poder para que el receptor no se atreva a hacer preguntas o cuestionar lo que ve en pantalla (Villalba Jiménez, 2015)

Por lo tanto, observamos que el lenguaje especializado presente en productos audiovisuales comparte muchas de las características con el lenguaje médico empleado en contextos especializados, por lo que podría inferirse que sí tiene lugar la activación del valor terminológico de las unidades léxicas y la consecuente transmisión de conocimiento especializado. Así, puede considerarse que estas series cumplen fines educativos al concienciar al público para que busque ayuda sobre sus problemas de salud, además de realizar labores de prevención (Beca & Salas, 2004). Esto indica que los espectadores, además de recibir estas indicaciones y consejos sobre su salud “adquieren conocimiento médico especializado” y “el medio por el cual se adquiriría dicho conocimiento sería precisamente la terminología” (Villalba Jiménez, 2015, p. 8). Por lo tanto, vemos cómo el lenguaje audiovisual especializado sí desempeña un papel realmente importante en la transmisión de conocimiento especializado a audiencias muy diversas.

3. Metodología

Tras este repaso por la bibliografía existente para evaluar la dimensión teórica de la terminología en series de televisión, procedemos a explicar la metodología empleada para el estudio de una muestra real de este fenómeno y la consecución de los objetivos propuestos.

3.1. Compilación del corpus y extracción terminológica

En primer lugar, se descargaron las transcripciones de todos los capítulos emitidos hasta la fecha de *House*¹

y *The Good Doctor*², 175 y 110 respectivamente, 285 en total. Una vez descargados, se nombraron con el número de temporada, capítulo y serie para poder identificarlos a la hora de analizar los resultados. Después, se procedió a limpiar los textos, es decir, eliminar toda información que resultara innecesaria y pudiera interferir en los resultados, como fechas de descarga, enlaces a otras páginas web, datos de la persona que realizó la transcripción y otros elementos similares. Finalmente, se seleccionaron como muestra dos capítulos al azar de cada temporada para delimitar el objeto de estudio. Como se puede observar en la Tabla 1, los episodios seleccionados en ambas series corresponden al mismo número de capítulo, para así poder observar si existe un tratamiento diferente de la terminología en alguna de ellas habiéndose emitido un número similar de capítulos de cada una o, al menos, al encontrarse en puntos similares de su desarrollo argumental.

	The Good Doctor	House
Temporada	Capítulo	
1	8	8
	15	15
2	4	4
	18	18
3	7	7
	14	14
4	6	6
	16	16
5	1	1
	7	7
6	6	6
	11	11
7		8
		19
8		13
		18

Tabla 1. Capítulos seleccionados

¹ Transcripciones extraídas de: <https://clinic-duty.livejournal.com/12225.html> [Fecha de última consulta: 8 de febrero de 2023]

² Transcripciones extraídas de: <https://transcripts.foreverdreaming.org/viewforum.php?f=857> [Fecha de última consulta: 8 de febrero de 2023]

Tras disponer del corpus y seleccionar los capítulos que se estudiarían, se compiló un corpus para cada serie con la ayuda de Sketch Engine, herramienta con la que posteriormente se extrajeron las listas terminológicas de cada uno de los capítulos mediante su funcionalidad *Keywords*. Esta generó listas de aproximadamente 1 000 términos por capítulo, en las que aparecía mezclada la lengua general con los términos especializados; por ese motivo, se realizó una limpieza manual de cada una de las listas para que solamente figurasen en ellas los términos, prestando atención a los contextos en los que figuraban las unidades léxicas para determinar si se empleaban como unidades especializadas o si la herramienta las había incluido por error.

3.2. Cálculo de frecuencias terminológicas

Como se estableció al comienzo del artículo, uno de los objetivos es calcular el índice de frecuencia terminológica de las dos series objeto de estudio. Este índice puede resultar adecuado en el estudio de la terminología al constituir un indicador cuantitativo del uso que se hace de la misma. Además, está respaldado por otros estudios enfocados en el Procesamiento del Lenguaje Natural en los que se ha determinado como uno de los valores más importantes y productivos a la hora de realizar análisis textuales, frente a otras técnicas como frecuencia de documento, al considerar la información que aporta una unidad léxica en un determinado contexto (Azam & Yao, 2012). Desde un prisma lingüístico, resulta un factor importante en cuestiones de comunicación eficaz y precisa entre profesionales, aunque un índice mayor de frecuencia terminológica no está necesariamente relacionado con mayor grado de especialidad (Ainciburu & Granata, 2019). Es más, como demuestran los últimos estudios cuantitativos de este fenómeno, la frecuencia terminológica mantiene una relación inversamente proporcional con el nivel de especialidad de un término dado; es decir, “words used within a narrow set of contexts are more specific than words used across varied contexts” [las palabras empleadas en menos contextos son más específicas que las empleadas en un mayor rango de estos] (Serigos, 2017). No obstante, esta escala resultaría suficiente para este primer acercamiento al uso de terminología en series de televisión que posteriormente podría completarse con la aplicación de otros métodos que permitan

perfiles cuestiones como la informatividad o grado de especialidad de los términos.

Así, para calcular la frecuencia terminológica de cada capítulo se empleó la métrica Term Frequency (TF) para realizar un conteo crudo de la presencia de términos teniendo en cuenta la extensión del documento (Rosati, 2022) mediante la fórmula empleada por Scott (2019): “ $tf(t,d) = \text{count of } t \text{ in } d / \text{number of words in } d$ ”. Esta se aplicó a cada uno de los capítulos, dividiendo el número de términos presente en cada episodio entre el número total de palabras que figuraban en la transcripción para obtener datos comparables entre sí, con valores que oscilaban entre 0 y 1.

Por otro lado, después de disponer de los datos necesarios de cada capítulo, para poder estudiar la frecuencia terminológica en cada una de las series y establecer una comparativa entre ellas, debido a la diferencia de número de capítulos emitidos, se calculó la frecuencia terminológica total de cada una de ellas media por separado. Para ello, se sumaron el número de términos por capítulo estudiado de cada una de las series, así como el número de palabras total correspondiente al corpus de que conformaban cada una de ellas, y se aplicó la misma fórmula que la empleada para calcular la TF de cada episodio, esta vez teniendo en cuenta el número de palabras y términos totales de cada serie respectivamente.

4. Análisis

En el presente apartado de describirán los resultados del análisis desglosados por serie estudiada y capítulo correspondiente.

4.1. The Good Doctor

Del corpus de *The Good Doctor*, compuesto por las transcripciones de 12 capítulos seleccionados al azar, se extrajeron los siguientes datos respecto a la terminología empleada:

Capítulo	Nº términos	Nº palabras	TF
1×08	407	5 793	0,070257207
1×15	411	6 668	0,061637672
2×04	411	4 865	0,062076053
2×18	259	4 327	0,059856714
3×07	37	3 152	0,011738579
3×14	357	5 431	0,065733751
4×06	319	4 890	0,065235174
4×16	353	4 060	0,086945813
5×01	236	5 133	0,045977011
5×07	396	5 036	0,078633836
6×06	388	4 226	0,091812589
6×011	369	4 565	0,080832421
Total	3834	58146	0,065937468

Tabla 2. Frecuencia Terminológica – *The Good Doctor*

Al observar las frecuencias terminológicas, comprobamos que los capítulos que presentan mayor frecuencia terminológica son, por orden, 6x06, 4x16, 6x11 y 5x07. Así, vemos cómo en temporadas más avanzadas aumenta la frecuencia terminológica con respecto a capítulos de las primeras temporadas de la serie, a excepción del capítulo 5x01, el segundo con menor frecuencia solamente por detrás del 3x07, en el cual apenas encontramos terminología y esta no resulta tan variada como en los otros capítulos estudiados. Además, como se puede observar en la Tabla 2, el índice de frecuencia terminológica total de la serie sería 0,065937468.

Además, aunque no conformara parte de los objetivos propuestos, al estudiar las listas de términos, se observaron determinados patrones con respecto a la terminología empleada en la serie, a pesar de la diferencia en la frecuencia terminológica entre los capítulos. El tipo de palabras más frecuentes son los sustantivos, sobre todo aquellos que refieren a partes del cuerpo (*trachea, kidney, jugular, uterus, colon, etc.*), seguido por aquellos que aluden a intervenciones (*biopsy, transfusion, etc.*) o a algunos síntomas o afecciones (*incontinence, metastasis, tumor, chron, leukemia, etc.*). Tras este grupo se situarían los sustantivos que aluden a las personas del ámbito médico que, aunque apare-

zcan con menor frecuencia, hay algunas unidades terminológicas que figuran en todos los capítulos, como aquellas que aluden a profesionales (*doctor, surgeon, resident, physician*) y a pacientes (*patient, male, female, adult, infant*). Cabe mencionar que, en función de la temática de cada capítulo, los sustantivos que aluden a los profesionales del ámbito pueden variar para, precisamente, ajustarse a dicha temática (*gastroenterologist, otolaryngologist, pharmacist, paramedic, oncologist*); por otro lado, sorprende que *nurse* solamente figure en dos de los capítulos estudiados. Finalmente, el tipo de sustantivos menos empleados son aquellos que hacen referencia a las herramientas empleadas por los profesionales del ámbito (*needle, cannula, wire, equipment*), a medicinas (*antibiotic, drug, pill*) o componentes “químicos” (*oxygen, lactose*), así como a lugares físicos donde se desarrolla la actividad profesional (*hospital, morgue, clinic*).

Después de los sustantivos, el tipo de término más frecuente son los adjetivos que los acompañan (*swollen, rare, stable, respiratory, rigid, treatable, cancerous*), seguidos por los verbos (*intubate, operate, remove, undergo, abort, diagnose*). Por último, cabe mencionar que en todos los capítulos estudiados, a excepción del 3x07, podemos encontrar ejemplos de siglas especializadas (*IVC, EKG, tPA, ER, PTSD, CBC, ICU, bpm*), así como truncamientos de palabras que esperaríamos encontrar en el lenguaje común, no en el especializado (*chemo, post-op*).

4.2. *House*

Tras estudiar el corpus compilado con las transcripciones de los capítulos seleccionados de esta serie, los datos obtenidos son los siguientes:

Capítulo	Nº términos	Nº palabras	TF
1x08	452	5832	0,077503429
1x15	287	6391	0,0449069
2x04	328	7228	0,045379081
2x18	398	7868	0,050584647
3x07	335	8424	0,039767331
3x14	345	6987	0,049377415
4x06	520	9305	0,055883933
4x16	545	8986	0,0606499
5x01	386	7408	0,052105832
5x07	404	8689	0,046495569
6x06	512	7671	0,066744883
6x11	368	7777	0,047319018
7x08	368	7444	0,047555078
7x19	481	6538	0,073569899
8x13	456	7655	0,059568909
8x18	453	6840	0,06622807
TOTAL	6624	121043	0,054724354

Tabla 3. Frecuencia Terminológica – House

Las frecuencias terminológicas de estos capítulos difieren con respecto a aquellas observadas en el apartado anterior y las frecuencias más altas se encuentran distribuidas a lo largo de toda la temporada. No obstante, sí encontramos un patrón que se repite: las frecuencias más altas sí se dan en temporadas más avanzadas de la serie. Los capítulos con mayor índice de frecuencia terminológica son 1x08, 7x19, 6x06 y 8x18, todos pertenecientes a las últimas temporadas de la serie a excepción del primero de la lista; de forma paralela, los capítulos con menor frecuencia terminológica son 1x15, 2x04, 3x07 y 5x07, de las primeras temporadas de la serie. De todos modos, aunque encontremos números mayores que otros, cabe mencionar que todas las frecuencias son parecidas y se encuentran entre 0,078 y 0,04, en ningún caso desciende significativamente por debajo de este rango como sí sucedía en el corpus de *The Good Doctor*. Asimismo, la media de la frecuencia terminológica observada en esta serie sería de 0,054724354, como figura en la Tabla 3.

Por otro lado, igualmente que en el apartado anterior, al estudiar las listas terminológicas, observamos determinados patrones que se repiten capítulo tras capítulo, independientemente de la frecuencia terminológica de los mismos. Los términos más frecuentes son aquellos empleados para denominar las afecciones que padecen los pacientes (*depression, diabetes, tumor, lymphoma, hypocalcemia, arrhythmia, thyroiditis, constipation, aneurysm, asthma, lupus, polio, cáncer*), seguidos por adjetivos que acompañan a algunas de estas denominaciones (*chronic, cardiac, neurological, pulmonary, neurological, lobular, hereditary*), así como otro tipo de adjetivos (*gluten-free, infected*). Además, en estos mismos contextos en los que encontramos los sustantivos y adjetivos más frecuentes también aparecen numerosos verbos con significado especializado (*depress, finalize, administer, induce, nursing, calcify, amputate, misdiagnose, vaccinate*).

Aunque estos sean los grupos de términos más abundantes en los capítulos de la serie, también encontramos numerosos ejemplos de sustantivos que aluden a intervenciones médicas (*surgery, exam, bypass, sympathectomy*) y a personas que trabajan en el ámbito sanitario (*nurse, physician, practitioner, hygienist, doctor, audiologist*) o pacientes (*celiac, schizophrenic, woman, female, baby, victim*) recurrentes en la mayoría de capítulos. Por otro lado, aunque no sean tan frecuentes, también encontramos sustantivos que denominan objetos empleados en el ámbito (*spike, microscope, wheelchair, defibrillator, ambulance, respirator*), así como otros que aluden a partes del cuerpo (*blood, muscle, bladder, intestine, carotid, lung, rib, earlobe, testosterone, vitamin, glucose*), medicinas (*anesthetic, antibiotic, painkiller, pill, morphine*), lugares (*hospital, lab, clinic, morgue*) y ramas de la medicina (*oncology, immunology*). Por último, se han observado numerosas siglas empleadas en este ámbito especializado (*AVM, PTSD, MRI, ER, RA, BP, PhD, TR, CPR, ICU, EEG, IPG, EKG, DNA*), así como otros símbolos pertenecientes al campo de la química (*b12, o2, c3*) y otras nomenclaturas para hacer alusión a determinados tipos de cáncer: *ca125* (cáncer de ovario), *ca19-9* (cáncer de páncreas). Además, también encontramos un ejemplo de truncamiento (*chemo*).

5. Discusión de los resultados

Tras analizar los resultados obtenidos, observamos que la primera hipótesis planteada en el presente artículo se cumple en ambos casos, con respecto a la posible mayor frecuencia terminológica en temporadas más avanzadas de las series. No obstante, cabe realizar ciertas puntualizaciones con respecto al uso de la terminología presente en ellas.

En el caso de *The Good Doctor*, vemos que además de corroborarse la hipótesis propuesta, con pequeñas excepciones mencionadas en el apartado anterior, los patrones en el uso de la terminología se mantienen a lo largo de toda la serie. Los términos más frecuentes son sustantivos, lo cual es de esperar al ser este el tipo de UTs más abundantes también en contextos especializados reales. Además, muchos de ellos corresponden a nominalizaciones, las cuales pueden resultar más fácilmente conceptualizables por parte de la audiencia, sobre todo aquellas que aluden a partes del cuerpo, al resultarles familiares al espectador, y que pueden emplearse para asentar las bases sobre las que se construirá el resto del conocimiento especializado que se reflejará en la serie. Finalmente, también cabe mencionar que, aunque se usen siglas que pueden resultar opacas para el espectador, puede deberse a intentar reflejar el lenguaje médico con la mayor exactitud posible. Esto se compensaría con la inclusión de determinados truncamientos, como ya hemos mencionado, que facilitan la comprensión al asemejarse más al “lenguaje llano”, además de facilitar la comunicación especializada al dotarla de rapidez y eficacia.

Por otro lado, después de estudiar la terminología en *House*, observamos que también se cumple la primera hipótesis planteada, pero con el matiz de que la terminología está distribuida de forma uniforme a lo largo cada temporada, es decir, dentro de una misma temporada, la frecuencia terminológica de todos los capítulos será similar. No obstante, como hemos mencionado anteriormente, conforme avanza la serie, la frecuencia terminológica sí aumenta, por lo que en las últimas temporadas encontramos mayor índice terminológico que en las primeras. En lo que respecta al uso que se hace de esta terminología, se dota de especial importancia a los sustantivos que denominan determinadas dolencias, similarmente a como ocurriría en un contexto especializado real; esto nos indica que no se ha creado un lenguaje especiali-

zado ficticio *ad hoc* para la serie, sino que se podrían seguir los patrones del lenguaje especializado médico.

Así, observamos que el uso de la terminología en ambas series difiere, elemento que también ha de tenerse en cuenta y que ayuda a entender y matizar los datos que nos ofrecen las frecuencias terminológicas. Por un lado, *The Good Doctor* presenta un índice ligeramente mayor de frecuencia terminológica y en su mayoría estos términos son sustantivos empleados para denominar partes del cuerpo, nombres que se pueden entender como más comunes o cercanos al público. Aunque en esta serie también se empleen elementos más especializados como determinadas siglas o denominaciones, parece que se les otorga especial importancia a elementos reconocibles o de fácil conceptualización por parte del público, como nos indican este tipo de sustantivos o la inclusión de truncamientos de términos especializados, en un intento de acercar este lenguaje a la audiencia creando ese equilibrio entre lo especializado y “lo accesible”. Por el contrario, los términos que más figuran en *House* son aquellos que denominan enfermedades o procedimientos muy concretos, lo que resulta en un lenguaje más complejo y menos divulgativo si se compara con el empleado en *The Good Doctor*. Además, el hecho de que estos términos estén acompañados por numerosos adjetivos y verbos especializados, formando colocaciones, demuestra un intento de recrear la fraseología típica del ámbito. Asimismo, la inclusión de numerosas siglas y nomenclaturas con un alto grado de especialización, y el uso de menos elementos que resulten más cercanos a la audiencia (en *House* apenas se detectaron truncamientos de palabras, por ejemplo), también indica que se ha procurado reproducir el lenguaje especializado y que se le ofrece este contenido al público “en crudo”, sin incluir apenas elementos que le puedan ayudar a asimilar el concepto en cuestión, a diferencia de la gestión terminológica estudiada en *The Good Doctor*.

En lo que respecta a la segunda hipótesis, que cabría esperar que *The Good Doctor* presente mayor índice de densidad terminológica, al ser más moderna y estar el público más acostumbrado al lenguaje especializado en televisión, vemos que, efectivamente, si comparamos la media de las frecuencias terminológicas (TGD: 0,066 > H: 0,055), *The Good Doctor* presenta un número ligeramente mayor, lo cual corroboraría esta hipótesis. No obstante, puede

que este fenómeno esté relacionado con el mayor apoyo contextual para conceptualizar los términos presentes en las transcripciones de *The Good Doctor* frente a las de *House*, como comentábamos en el párrafo anterior, lo que permitiría emplear un mayor número de términos sin que esto influyera en la transmisión del mensaje ni impidiera que se cumpliera la función comunicativa y lúdica de la serie de televisión.

Finalmente, consideramos importante reseñar que debido a las limitaciones del presente trabajo no se han podido estudiar todos los capítulos de ambas series, lo cuál sería pertinente e interesante en estudios posteriores para poder confirmar estas hipótesis con más datos.

6. Conclusiones y futuras líneas de investigación

Tras estudiar la terminología en las dos series que conforman el objeto de estudio del presente artículo, observamos que las frecuencias de la terminología aumentan conforme avanzan las series, lo que corroboraría la primera hipótesis en ambos casos, como hemos explicado en apartados anteriores. Esto podría deberse a que la terminología se introduce de forma paulatina en las series de televisión para que la audiencia se acostumbre a ella y pueda realmente entender el contenido de los capítulos desde un primer momento.

Además, como apunta el hecho de que *The Good Doctor* presente mayor frecuencia terminológica que *House*, sumado a que es una serie más actual, también podría estimarse que este género al llevar más años en televisión, cada vez es más propenso a incluir mayor terminología en los diálogos que mantienen los personajes en la pequeña pantalla, aunque esta sea con el apoyo contextual correspondiente. Así, para matizar este asunto cabría plantearse cuál de las dos series consigue transmitir el “mensaje médico” con mayor precisión de forma que realmente tenga lugar la transmisión y cristalización del conocimiento especializado en la audiencia. Y es que una menor frecuencia terminológica en este contexto televisivo puede provocar que la terminología pase inadvertida por parte de la audiencia, quienes están disfrutando de contenido audiovisual y no diseccionando un texto científico especializado. Para determinar esto, sería necesario realizar estudios posteriores en los

que se midiese el grado de informatividad de los términos de forma cuantitativa, además de emplear encuestas o sondeos sociolingüísticos que permitan observar verdaderamente cómo recibe la audiencia estas unidades terminológicas, así como comprobar qué es más útil a la hora de transmitir conocimiento especializado en televisión, si la menor frecuencia y mayor precisión e informatividad de *House* o la mayor frecuencia sumada los refuerzos contextuales de *The Good Doctor*. De este modo, se podría comprender mejor el uso de la terminología en materiales audiovisuales de ficción y el impacto que esta puede causar en la audiencia, así como observar si el aumento de la frecuencia terminológica realmente corresponde a un cambio en la percepción que la audiencia tiene de este elemento del lenguaje especializado.

Asimismo, si tenemos en cuenta el hecho de que ambas series estudiadas provienen de Estados Unidos y, consecuentemente, representan el entorno médico de dicho país, cabría considerar cómo reciben otras culturas la terminología y realidad médica a través de la traducción de todos estos elementos; al establecer una comparación que abarque todos los aspectos que comentamos en el presente apartado, se alcanzaría una mayor comprensión del uso de la terminología en series de televisión de forma simultánea en varias lenguas y culturas. Por otro lado, también podría resultar de interés establecer una comparativa entre el uso que se le da a la terminología en estos contextos ficticios y un contexto sociosanitario real para establecer qué serie representa de forma más fidedigna la realidad que reproduce. Esto, sumado a las propuestas anteriores, podría servir para determinar qué estrategias discursivas son las más efectivas a la hora de transmitir conocimiento especializado en contextos culturales diferenciados en los que, a su vez, existe una diferencia tan marcada entre emisor especialista y receptor lego.

Por lo tanto, resultaría pertinente realizar futuros estudios en los que se tuvieran en cuenta determinadas cuestiones para poder comprender mejor la dimensión que alcanza este fenómeno y las consecuencias que puede suponer simular en televisión un entorno especializado real en el que se emplea terminología médica. Aunque quede mucho camino por recorrer, consideramos que este estudio supone un primer acercamiento cuantitativo al uso de la terminología empleada en series de televisión con

temática médica en el que se ha observado su riqueza y particularidad en dos casos distintos. Este artículo supone una pequeña muestra de la posibilidad de realizar estudios cuantitativos de la terminología presente en diversos ámbitos, cada vez más ricos y variados que poco tienen que ver con los círculos específicos y perfectamente cerrados en los que la terminología se movía antaño.

Referencias bibliográficas

- [1] Ainciburu, M. C., & Granata, M. E. (2019). ¿Cómo procesan los estudiantes EFE el léxico especializado? La geosinonimia en las lenguas afines. En P. Pérez Cañizares, L. Magnacco, J. Schnitzer, & R. Veiga Gómez (Eds.), *JEFE-VI II: Contribuciones a las Segundas Jornadas de Español para Fines Específicos de Viena* (pp. 19-38).
- [2] Azam, N., & Yao, J. (2012). Comparison of term frequency and document frequency-based feature selection metrics in text categorization. *Expert Systems with Applications*, 39(5), 4760-4768. <https://doi.org/10.1016/J.ESWA.2011.09.160>
- [3] Balliu, C. (2001). El peligro de la terminología en traducción médica. *Panace@*, 2(4), 30-39.
- [4] Beca, J. P., & Salas, S. P. (2004). Medicina en televisión: ¿un problema ético? *Revista Médica de Chile*, 881-885.
- [5] Cabré, M. T. (2009). La Teoría Comunicativa de la Terminología, una aproximación lingüística a los términos. *Revue Francaise de Linguistique Appliquee*, 14(2), 9-15. <https://doi.org/10.3917/rfla.142.0009>
- [6] Cabré, M. T., Domènech Bagaria, O., & Estopà, R. (2018). *La Terminologia avui: termes, textos i aplicacions*. Universitat Oberta de Catalunya.
- [7] Estopà Bagot, R. (2020). Terminología médica en sociedad: del uso especializado al diccionario de lengua. En G. Guerrero & F. Pérez Lagos (Eds.), *Terminología, Neología y Traducción*. Comares.
- [8] Freixa, J. (2022). Causes of terminological variation. En P. Faber & M. C. L'Homme (Eds.), *Terminology and Lexicography Research and Practice* (Vol. 23, pp. 399-420). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/TLRP.23.18FRE>
- [9] Gaudin, F. (1993). *Pour une Socioterminologie: des Problèmes Sémantiques aux Pratiques Institutionnelles*. Université de Rouen.
- [10] Humbert-Droz, J. (2021). *Définir la détermination: approche outillée en corpus comparable dans le domaine de la physique des particules*. Université de Genève.
- [11] Jakobson, R. (1963). *Essais de linguistique générale*. Les Editions De Minuit.
- [12] Lezana Leza, L. (2019). *La medicina en las series de televisión: análisis de la terminología médica en Anatomía de Grey* [TFG]. Universitat Autònoma de Barcelona.
- [13] Palomero López De Armentia, V. (2020). Motivacions ideològiques en la variació terminològica de la violència de gènere. *Terminàlia*, 21, 29-39. <https://doi.org/10.2436/20.2503.01.146>
- [14] Rosati, G. (2022). Procesamiento de Lenguaje Natural aplicado a las ciencias sociales. Detección de tópicos en

letras de tango. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 12(23), 38-60.

- [15] Scott, W. (2019, febrero 15). *TF-IDF from scratch in python on a real-world dataset*. Towards Data Science. <https://towardsdatascience.com/tf-idf-for-document-ranking-from-scratch-in-python-on-real-world-dataset-796d339a4089>
- [16] Serigos, J. (2017). Using distributional semantics in loanword research: A concept-based approach to quantifying semantic specificity of Anglicisms in Spanish. *International Journal of Bilingualism*, 21(5), 521-540.
- [17] Villalba Jiménez, R. (2015). La medicina en televisión: implicaciones para la traducción. El caso del doblaje de las series sobre médicos. *Sendebarr*, 26, 1-28. <https://www.researchgate.net/publication/285600163>

Bio

Beatriz Guerrero García es estudiante de doctorado de Ciencias Sociales en la línea de investigación de Traducción y Mediación Intercultural por la Universidad de Salamanca, mismo centro donde realizó sus estudios de grado en Traducción e Interpretación. Posteriormente, cursó el Máster en Lingüística Teórica y Aplicada en a Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, entorno en el que investigó el ámbito de la lexicografía especializada y su implementación a nivel escolar. Actualmente, su investigación doctoral se centra principalmente en las motivaciones ideológicas tras la variación terminológica, así como en las consecuencias cognitivas y conceptuales que puede alcanzar esta variación en el discurso sobre la transición energética que se genera en géneros textuales más allá del discurso especializado, como redes sociales o textos divulgativos.